

SUBLIME GRACIA

Juan (John) Newton 1725 -1807

Timoteo y Lynn Anderson
Usado con permiso

(Según el sistema antiguo, Juan (John) Newton nació el 24 de julio, pero el almanaque cambió y la fecha equivale al 4 de agosto. Así, celebramos este mes (agosto 2007) 282 años desde su nacimiento, y el 21 de diciembre conmemoraremos los 200 años desde su fallecimiento. Existe mucha información en inglés en <http://memory.loc.gov/cocoon/ihas/html/grace/grace-home.html>)

El marinero había tomado demasiado ron y ginebra. Aunque no sabía nadar, trató torpemente de rescatar el sombrero cuando una ráfaga de viento lo llevó al mar. Se cuenta que un compañero ebrio pescó a Juan Newton de una muerte segura, enterrando un arpón en su cadera. Las embravecidas olas no pudieron cobrar su víctima, a pesar de su insensatez. Frecuentemente se vio en graves peligros, pero el joven siempre sobrevivía. Lamentablemente, en vez de darle gracias a Dios, el amargado y envidioso marinero sentía gusto en proclamar su incredulidad, usando lenguaje obsceno y tratando de dañar la fe de otros. Parecía como si no hubieran sido escuchadas las oraciones de su devota madre moribunda.

Juan había aprendido a leer la Biblia en el regazo de su mamá, Elizabeth, cuando tenía tan sólo 4 años. Ella le cantaba los himnos de Isaac Watts, quien era amigo de la familia, y su hijo aprendió toda la colección de cantos para niños. Vivían en Londres, pero el padre de Juan era capitán de un barco mercante y viajaba durante largos meses. Elizabeth se enfermó de tuberculosis y murió joven, dejando muy triste a su hijo de 6 años. Antes de su muerte, ella procuró enseñarle principios bíblicos y había orado, pidiendo que llegara a ser un ministro del evangelio. Pero a su padre no le interesaban temas espirituales y el viudo se casó con una mujer que tampoco era temerosa de Dios. La tristeza de Juan se profundizó cuando nació un hermanito, y sintió que todo el cariño fue dirigido a él.

Su padre lo envió a estudiar en un internado a los 8 años. Le gustaban las matemáticas y el latín, pero por problemas de comportamiento no pudo seguir. Así que, a los 11 años, empezó a viajar con su papá, Capitán John Newton, trabajando como camarero durante 5 temporadas en el Mediterráneo. Tal vez por su posición, lo sintió muy lejano y seco emocionalmente. Luego su padre lo dejó en Alicante, España como aprendiz, pero eso no resultó. A Juan le faltaba disciplina y había aprendido malas costumbres de los rudos marineros. Cuando tenía 17 años, el capitán Newton le consiguió una oportunidad de navegar hacia Jamaica para trabajar en una hacienda, pero Juan no se presentó al momento de zarpar. Estaba enamorado, visitando a su futura esposa, Mary (Polly) Catlett, una jovencita de 14 años. (6 años después se casarían para luego compartir 40 años de matrimonio feliz. Cuando ella falleció de cáncer, una hija adoptiva cuidó al anciano Juan, quien escribió un libro en memoria del amor de su vida).

Al perder el viaje a Jamaica, fue llevado para prestar servicio naval, pero las condiciones estrictas de guerra no eran de su agrado. Por lo tanto desertó, sabiendo que este delito merecía la pena de muerte. Pronto fue encontrado, aunque por consideración a su padre, solamente fue castigado duramente y encadenado. Al paso del tiempo las autoridades le permitieron ir a trabajar en un buque que traficaba en esclavos. Sus costumbres empeoraron hasta llegar a ser conocido como “el gran blasfemo” que se emborrachaba y maldecía más que sus compañeros.

Llegó a Sierra Leona en el África y su jefe era amigable hasta que escuchó falsas acusaciones contra Juan. Felizmente, consiguió otro patrón que lo trató mejor. Su padre mandó dinero con un capitán amigo para conseguir su libertad, pero tomaron el rescate y no revelaron dónde se encontraba Juan. De casualidad

Juan estaba caminando por la playa y alcanzó a ver el barco. Salto a una canoa, alcanzó a la nave y así empezó su retorno a casa. Sin embargo nunca volvió a ver a su padre, porque después de recibir 3 cartas de su hijo pródigo, falleció ahogado.

Durante su regreso, un huracán hizo destrozos durante 11 días en esa nave “Greyhound”, y Juan y la demás tripulación corrían terrible peligro. Algunos marineros se ahogaron tratando de tapar grandes agujeros en la embarcación. Otros bombeaban constantemente para mantenerse a flote, pero las inmensas olas lograron arrastrar la carga y casi todos los alimentos. Una segunda tempestad el 10 de marzo (día 21, nuevo calendario) de 1748 marcó un cambio en el incrédulo de 22 años, cuando clamó por la misericordia de Dios. **Newton casi perdió la vida física, pero milagrosamente sobrevivió y también recibió la vida espiritual.**

Él había estado leyendo libros cristianos que pertenecían al capitán Clunie, y siguió estudiando la Biblia en griego y hebreo después de su conversión. Por unos años piloteó barcos y trabajó como oficial del gobierno en el muelle de Londres, pero realmente se estaba preparando para pastorear a una iglesia en el pueblo de Olney, donde sirvió por 16 años. Fue tan notoria su transformación, que llegó a ser conocido por su paciencia y sabiduría. Con gran amor y consagración predicaba, organizaba cultos de oración, visitaba a enfermos y atendía, junto con su amada Mary, a los necesitados en su hogar. Tenía una reunión semanal para niños con asistencia de 200.

En Olney escribió 280 himnos y compiló 68 de ellos con de William Cowper en un himnario, donde apareció por primera vez “Sublime Gracia”, que desde entonces ha sido cantado en el mundo entero, llegando a ser el himno que más se ha grabado en la historia. Este bello testimonio musical de la obra del Señor en su vida contaba originalmente con 6 estrofas, cuya referencia bíblica era 1 Crónicas 17:16 y 17. Se ha dicho que Newton tenía el ojo, corazón y lengua de un poeta espiritual. Además tenía una lengua persuasiva que usó para conciliar en momentos de conflicto y para convencer al parlamento inglés, junto con el político cristiano, Wilberforce, de abolir la esclavitud y tráfico de esclavos. Pastoreó una congregación numerosa en Londres durante 28 años.

Murió a la edad de 82 años el 21 de diciembre, 1807, ciego físicamente, pero con la luz divina en su corazón. Él mismo preparó su epitafio, que dice: “Una vez un infiel y libertino siervo de esclavos en África, fue, por la rica misericordia de nuestro Señor y Salvador, JESUCRISTO, restaurado, perdonado y comisionado para predicar el evangelio, lo que procuró por largo tiempo destruir”.

SUBLIME GRACIA

1. Sublime gracia del Señor
Que un infeliz salvó;
Fui ciego mas hoy miro yo,
Perdido y él me halló.
2. Su gracia me enseñó a temer;
Mis dudas ahuyentó;
¡Oh cuán precioso fue a mi ser
Cuando él me transformó!
3. En los peligros o aflicción
Que yo he tenido aquí,
Su gracia siempre me libró
Y me guiará feliz.

“Sublime Gracia” CSG #300, FA #9, HB #183, LLB #7, GD #40, EIH #227, Himnos Majestuosos #139, Mil Voces #203, Himnario Internacional #96, Sólo a Dios la Gloria #278

(Traducción de las 3 últimas estrofas originales)

Sí bien el Señor me prometió,
Consuelo en el mundo cruel.
Su santa voluntad escudo proveyó,
La Biblia, esperanza fiel.

Así, al fallar mi corazón
Confío en Su bondad;
La tumba no podrá quitar la bendición,
Mi paz por la eternidad.

Cual nieve la tierra acabará,
Mas Él permanecerá.
Su luz en vez del sol ya resplandecerá;
Por siempre mi Dios será.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.